



Kirill LAVROV, Rusia, 1990

Actor ruso, ha trabajado desde hace medio siglo en un centenar de interpretaciones teatrales y filmicas. Actor favorito del famoso director Gueorgui Tovstonogv.

Queridos amigos:

Me dirijo a ustedes, que laboran en esta profesión única como es la nuestra, sobre todo en mi calidad de comediante, como actor que por casi cuarenta años ha subido al escenario con la esperanza, entre otras cosas, de una cálida cita con el público. Nada en nuestra vida es más apasionante, más dramático, más importante que esos instantes. Estoy verdaderamente contento de dirigir este mensaje en el Día Mundial del Teatro destinado a la gente de teatro y sus públicos. Personalmente creo que estamos viviendo un periodo en el tiempo en el que las esperanzas de los individuos comienzan a hacerse realidad. En el umbral de la década final de este siglo, la humanidad está dando paso espectacular hacia la libertad y la democracia, promoviendo un reconocimiento cada vez más creciente del valor supremo del individuo. En Europa y América, atroces dictaduras están alcanzando un punto muerto y derrumbándose. Los conceptos de órdenes sociales que envilecen al hombre y oponen a los individuos se están desvaneciendo en el pasado, dando su lugar a la supremacía de los derechos humanos imprescriptibles. La historia está acelerando su paso. Todos los días sobrevienen cambios que en otro tiempo hubieran tomado décadas. A los ojos de los individuos, las fronteras nacionales ya no son causa de división. Por el contrario, hoy se están convirtiendo en encrucijadas para el contacto amistoso. El mundo entero está descubriendo el diálogo, un término que, de hecho, proviene del teatro. Hoy, los pueblos, así como sus líderes políticos, se hablan entre sí.

Me alegra constatar que el teatro ha permanecido fiel a su misión: los intercambios teatrales Este-Oeste y Norte-Sur se multiplican. Nuestro arte posee una particularidad distintiva para la que no existe sustituto, expresando mejor que cualquier otra forma de arte las características nacionales de los pueblos, al mismo tiempo puede sobrevivir solamente manteniéndose en contacto permanente con todas las tradiciones teatrales del mundo entero.

Queridos amigos, la idea de construir la Casa Europea es una de las ideas contemporáneas más fructíferas. Al edificar la Casa del Teatro Mundial estaremos ayudando a poner esta idea en práctica. Estoy convencido que la humanidad, después de años dolorosos, se beneficiará grandemente de esta expresión de fraternidad. Pido a ustedes que utilicen todo su talento para eliminar todo lo vulgar y obsoleto y permanecer fieles al ideal del humanismo. Es de esta forma como contribuiremos al triunfo de la libertad, de los derechos humanos, y al pleno crecimiento del individuo.

Saludos a todos ustedes, gente de teatro, y a sus públicos.